



“Fiesta de prau”

Normalmente escribo esta primera parte de P@rroquia-e al margen de la liturgia del domingo o del resto del contenido de la hoja. Pero hoy comencé leyendo el Evangelio del próximo domingo...

..Y es que uno a veces hace asociaciones un poco raras: fue leer el Evangelio y acordarme de lo que en Asturias llaman “fiesta de prau”, que también las tenemos en Galicia aunque las llamemos simplemente “fiestas”. Sirva esto como guiño también a los lectores asturianos de esta revista, que algunos hay...

En la hierba de un prado manda Jesús que se recueste la gente, aquellos que estaban cansados y enfermos, para darles de comer. El texto no habla de fiesta, pero es fácil de imaginarse que, después de comer en abundancia (aún sobraron doce cestos de comida), y de escuchar al Hijo de Dios, al Mesías, lo celebraron por todo lo alto, con cantos, música y baile incluido.

En un prado, en una *fiesta de prau*, hizo Jesucristo un anticipo de la Eucaristía, de la misma que hacemos memorial todos los domingos después de la Resurrección del Señor. Dejar las cosas de la semana, irnos a un lugar tranquilo y a veces apartado, escuchar la Palabra del Señor, bendecir el pan, repartirlo, y alimentarnos. Y también la segunda parte de

esa misa: “dadles vosotros de comer”, es decir, Cáritas... ¿se entiende, verdad?

El “pero” está en que los cristianos de ahora, tenemos toda esta grandeza (Palabra, Eucaristía...), pero no hacemos fiesta. Celebramos, pero con cara de cierta tristeza. Unas veces los respetos humanos nos pueden, y otras nos falta convencimiento y conocimiento de las cosas de Dios para no tener miedo.

No está de más que los cristianos recuperemos la alegría del Evangelio. El papa Francisco escribió una exhortación apostólica que, precisamente tituló así, *Evangelii Gaudium*. Sobre ella hice un editorial para el programa de El Espejo de la Iglesia en Cope Lugo. Os lo pongo también en este número de P@rroquia-e (en gallego y castellano). Se trata fundamentalmente de **vivir la fe con alegría volviendo a Jesús**, al que encontraremos, fundamentalmente, en los Evangelios. Se trata, más o menos, de hacer lo mismo que en aquella primera “fiesta de prau”...

Miguel Ángel



P@rroquia-e

La semana pasada falló un poco el correo. Pensé que había sido culpa mía y volví a enviarlo, por eso os llegó por duplicado.

Cómo muchos sabéis, utilizo la plataforma “MDirector” para hacer los envíos. Me facilita el poder programarlos y la gestión de las casi 90 direcciones de correo electrónica de una forma sencilla. Además, me ofrece estadísticas que permiten ver el grado de seguimiento de cada envío y desde dónde se lee el correo: móvil, pc, tablet... por eso, cuando puedo, pongo la letra muy grande para poder leerlo fácil desde el móvil.

Pero, como todo también tiene sus defectos, y en la última actualización que le hicieron creo que la empeoraron. Por eso tengo que repensar la forma de envío. Supongo que habrá que volver al correo normal. Algunos también tienen problemas para poder descargar el adjunto.

Lo dije también en alguno de los primeros números y lo repito ahora. Acepto sugerencias, críticas y también ánimos, jejeje. Esto intenta ser un punto de encuentro y, por lo tanto, todos sois parte de este proyecto. De momento, el punto es pequeño pero, si es voluntad de Dios, irá creciendo.

Por último, encargué a una “P@rroquiana-e” el diseño de una cabecera para la hoja. Estoy deseando verla y ponerla. Pero las cosas buenas tardan un poco... y esta seguro que será preciosa y original. ¡¡¡Ánimo, Matilde!!!!

Palabra de Vida

Lectura del santo evangelio según san Mateo (14,13-21)



En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.»

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer.»

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.»

Les dijo: «Traédmelos.»

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

A *Evangelii Gaudium* vai dar moito que falar

O pasado 24 de novembro o Papa Francisco publicaba a exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, a alegría do Evanxeo, documento que imos comentar.

Nas primeiras liñas da exhortación, o Papa dinos cal é o obxectivo da mesma: convidar os cristiáns a unha nova etapa envaxelizadora marcada pola alegría e indicar camiños para a marcha da Igrexa nos próximos anos.

Trátase, por tanto, dun texto que, despois de lelo, non deberíamos gardalo nun andel para sempre, senón que teremos que usalo con frecuencia durante os próximos anos, se é que nos tomamos en serio a nova evanxelización.

Xa estamos un pouco afeitos ao novo estilo e linguaxe deste Papa. Na *Evangelii Gaudium*, Francisco recolle os ensinamentos dos seus predecesores, sobre todo de Benedito XVI, e ponnos as pilas, en todos os sentidos desta expresión, para saír ao mundo a comunicar a alegría do Evanxeo.

Desde hai 2000 anos temos nas nosas mans a Boa Noticia que nos trae Xesucristo e non se pode permitir que ninguén, no mundo actual, quede sen coñecer unha noticia tan extraordinaria como esta.

Ninguén queda á marxe desta tarefa evanxelizadora. Na exhortación hai palabras dirixidas a bispos, sacerdotes, catequistas, voluntarios de Cáritas, e, en definitiva, a calquera bautizado.

Despois de falarnos da importancia do cambio de mentalidade dos católicos, e dunha análise da situación do mundo e da Igrexa actual, xa veñen as indicacións concretas de como levar adiante a nova evanxelización. Así, trátanse temas como a piedade popular, a homilía, a catequese, e, moi amplamente, a dimensión social do anuncio e vivencia do Evanxeo.

O que temos entre mans é algo moi serio, pero tamén moi alegre. Sabernos posuidores da mellor das noticias tennos que facer vivir con profunda alegría, e comunicala aos demais.

A *Evangelii Gaudium* vai dar moito que falar. É necesario e urxente facer algo novo, e este é o primeiro paso. Como sempre, convido a lela. Merece a pena. Vivir alegres non ten prezo.



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA "EVANGELII GAUDIUM"

La *Evangelii Gaudium* va a dar mucho que hablar

El pasado 24 de noviembre el papa Francisco publicaba la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, la alegría del Evangelio. Por este motivo, hoy dedicamos nuestro comentario a este documento.

En las primeras líneas de la exhortación, el papa nos dice cual es el objetivo de la misma: invitar a los cristianos a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años.

Se trata, por tanto, de un texto que, después de leerlo, no deberíamos guardarlo en una estantería para siempre, sino que tendremos que usarlo con frecuencia durante los próximos años, si es que nos tomamos en serio la nueva evangelización.

Ya estamos un poco acostumbrados al nuevo estilo y lenguaje de este papa. En la *Evangelii Gaudium*, Francisco recoge las enseñanzas de sus predecesores, sobre todo de Benedicto XVI, y “nos pone la pila”, en todos los sentidos de esta expresión, para salir al mundo a comunicar la alegría del Evangelio.

Desde hace 2000 años tenemos en nuestras manos la Buena Noticia que nos trae Jesucristo y no se puede permitir que nadie, en el mundo actual, se quede sin conocer una noticia tan extraordinaria como esta.

Nadie queda al margen de esta tarea evangelizadora. En la exhortación hay palabras dirigidas a obispos, sacerdotes, catequistas, voluntarios de Cáritas, y, en definitiva, a cualquier bautizado.

Después de hablarnos de la importancia del cambio de mentalidad de los católicos, y de un análisis de la situación del mundo y de la Iglesia actual, ya vienen las indicaciones concretas “del cómo” de la nueva evangelización. Así, se tratan temas como la piedad popular, la homilía, la catequesis, y, muy ampliamente, la dimensión social del anuncio y vivencia del Evangelio.

Lo que tenemos entre manos es algo muy serio, pero también muy alegre. Sabernos poseedores de la mejor de las noticias nos tiene que hacer vivir con profunda alegría, y compartirla a los demás.

La *Evangelii Gaudium* va a dar mucho que hablar. Es necesario y urgente hacer algo nuevo, y este es el primer paso.

Como siempre les invito a leerla. Merece la pena. Vivir alegres no tiene precio.



La viñeta de esta semana

